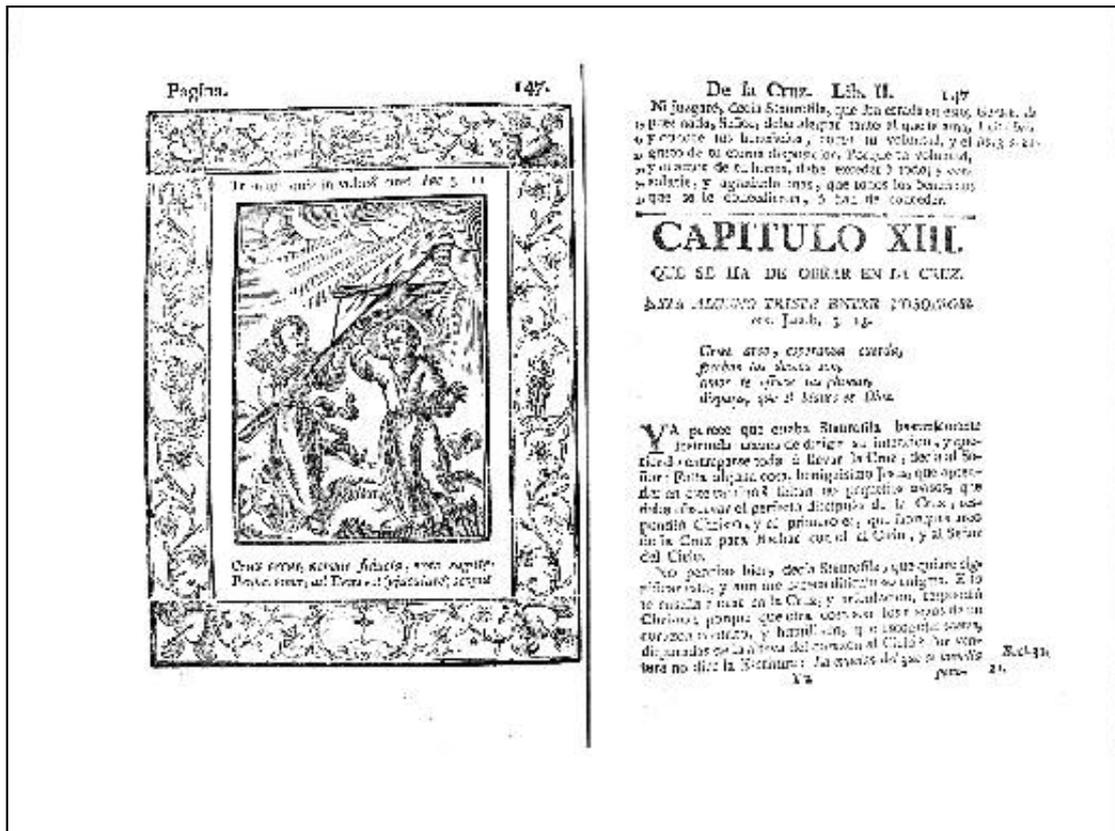


Emblema 12



Glosa

Los ruegos de un corazón contrito y humillado son como flechas que hieren el corazón de Dios. Cristo manda orar especialmente a quien lleva la cruz, porque la oración proporciona alivio y socorro en la tribulación. Las tribulaciones le imponen al hombre la necesidad de recurrir a Dios, y de este modo Él los atrae a sí.

Epigramas

*Cruz arco, esperanza cuerda,
flechas los deseos son,
amor te ofrece las plumas,
dispara, que el blanco es dios.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

Cómo llamó Absalón a Joab.

Ejemplos de los que oraron en la tribulación.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Agua, Alivio, Arco, Cielo, Corazón, Cruz, Dios, Entendimiento, Flecha, Grano, Hijo, Oración, Padre, Socorro, Tribulación
- **Onomásticas:** Absalón, Apóstoles, CRISTO, Daniel, DIOS, JESÚS, Joab, Jonás, PABLO, PEDRO, SANSÓN, Silas, Staurófila, SUSANA
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. in psalm. 76; Biblia: BIBLIA cant. 4, 5; Biblia: BIBLIA eccles. 31, 21; Biblia: BIBLIA Heb. 5, 7; Biblia: BIBLIA I Macc. 3, 60; Biblia: BIBLIA Iac. 5, 13; Biblia: BIBLIA II reg. 14, 29; Biblia: BIBLIA Matth. 26, 39; Biblia: BIBLIA psalm. 106, 13; Biblia: BIBLIA psalm. 119, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 15, 4; Biblia: BIBLIA psalm. 49, 15; Biblia: BIBLIA psalm. 61, 2; Biblia: BIBLIA psalm. 76, 3; Biblia: BIBLIA psalm. 82, 17; Biblia: BIBLIA psalm. 90, 15; Blosio, Francisco Ludovico: BLOSIO. specul. spiri. cap. 8; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 10. in Matth.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. V, 5, de Incomprehens. Dei. Nat.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. [1]. in Mat. oper. imperf.; Raimundo Jordan, El Idiota: IDIOTA. de vera penit. 14

Páginas digitalizadas



Tristatur quis in vobis? orat. Iac. 5. 11.

Cruz arcus, nervus fiducia, vota sagitte;
Pennæ amor, ad Deus est (ejaculare) scopus.

De la Cruz. Lib. II. 147

Ni juzgaré, decia Staurofila, que iba errada en esto; *Gersen. de*
 „ pues nada, Señor, debe alegrar tanto al que te ama, *Imit. Chris.*
 „ y conoce tus beneficios, como tu voluntad, y el *lib. 3. c. 21.*
 „ gusto de tu eterna disposicion. Porque tu voluntad,
 „ y el amor de tu honra, debe exceder à todo; y con-
 „ solarle, y agradarle mas, que todos los beneficios
 „ que se le concedieron, ó han de conceder.

CAPITULO XIII.

QUE SE HA DE OBRAR EN LA CRUZ.

ESTÁ ALGUNO TRISTE ENTRE VOSOTROS?

orat. Jacob. 5. 13.

*Cruz arco, esperanza cuerda,
 flechas los deseos son,
 amor te ofrece las plumas,
 dispara, que el blanco es Dios.*

YA parece que estaba Staurofila bastante-
 instruida acerca de dirigir su intencion, y que-
 riendo entregarse toda á llevar la Cruz, decia al Se-
 ñor: Falta alguna cosa, benignísimo Jesus, que apre-
 nder en este camino? faltan no pequeños avisos, que
 debe observar el perfecto discipulo de la Cruz, res-
 pondió Christo, y el primero es, que fabriques arco
 de la Cruz para flechar con él al Cielo, y al Señor
 del Cielo.

No percibo bien, decia Staurofila, que quiere sig-
 nificar esto, y aun me parece dificultoso enigma. Esto
 te enseña á orar en la Cruz, y tribulacion, respondió
 Christo; porque que otra cosa son los ruegos de un
 corazon contrito, y humillado, que escogidas saetas,
 disparadas de la aljava del corazon al Cielo? Por ven-
 tura no dice la Escritura: *La oracion del que se humilla*
pene- *Eccl. 31.* *21.*

T 2

148 **Camino Real**

penetrará las nubes, y hasta que se acerque al solio de Dios no estará consolado, y no se apartará hasta que mire el altísimo. Estas son las flechas que hieren el corazón de Dios, y previenen para llegar à él suaves los caminos. Así exclama el Esposo celestial: *Me has berido el corazón, hermana mia esposa, me has berido el corazón en uno de tus ojos.* Mira como no obscuramente se te señala aqui el metodo de disparar; porque para acertar el blanco los que disparan, suelen cerrar uno de los ojos, porque teniendolos abiertos ambos, no se arrebatte la vista de diferentes objetos. Lo mismo has de hacer tu en la oracion; se ha de cerrar uno de los ojos, porque interrumpido el entendimiento con la contemplacion de las cosas humanas, no divague à una, y otra parte, y falte así del fin que se propone, y se ha de abrir el otro, con el qual se miran las celestiales, con el qual solo se toca el blanco, y queda herido el Esposo.

Interrumpió aqui la platica Staurofila, diciendo: Señor, porque especialmente mandas orar al que lleva la Cruz, quando este es comun exercicio de los Fieles? Ignoras acaso, respondió Christo, que la oracion es grande alivio de la Cruz, y socorro oportuno en la tribulacion? Por ventura no leiste, que así lo prescribió Dios, quando dixo: *Llamame à mi en el día de la tribulacion, te libraré, y me darás culto:* y tambien clamará à mi, y le oiré, con el me halló en la tribulacion, le libraré, y glorificaré. De este presidio usó el Profeta Rey, cuyas voces son estas: *Clamé al Señor, quando me hallaba atribulado, &c En el día de mi tribulacion busqué à Dios con mis manos.* Y el mismo dice de otros: *Clamaron à Dios, quando se vieron atribulados, y los libró de sus necesidades.* Y son frequentísimos los exemplos en la sagrada Escritura de los que oraron en la tribulacion. Así lo executaron Sanson burlado por los Filisticos; Susana en el peligro de la muerte, y los tres jovenes en las llamas, Daniel en el lago de los leones,

Cant. 4. 5.
Psal. 49. 15.
Psal. 90. 15.
Psal. 119. 1.
Psal. 76. 3.
Psal. 105. 13.

De la Cruz. Lib. II.

nes, Jonás en el vientre dela vallena, Pedro en la mar, los Apostoles en el navichuelo, Pablo, y Silas en la carcel. Y finalmente yo, no solo en el huerto, sino en la misma Cruz, *ofreci ruegos, y suplicas con grande clamor, y con lagrimas à Dios Padre.* Y por eso tu à vista de tantos testigos recurre con frecuencia al socorro de la oracion. Porque la oracion aplaca à Dios en la tribulacion, y la misma tribulacion no ayuda poco à la oracion.

Heb. 5. 7.

O lo que quisiera entender con mas claridad, decia Staurofila, como ayuda la afliccion à la oracion, quando por causa del dolor, apenas permite pensar en otra cosa? A cada paso se quexan los enfermos, y afligidos, de que se les priva de la facultad para orar. Quanto alguno se convierte mas à Dios, respondió Christo, tanto menos se acuerda de la afliccion, ni permite que le arrebatte la Cruz todo el cuidado, quando intenta con todas las ansias posibles atender à Dios. Y mira quanta fuerza añade la tribulacion à la oracion. Porque así como la sasta clavada en el corazón impele, y estimula à buscar el remedio, tambien la tribulacion causa dolor en el corazón, y aprieta à que se busque en otra cosa el alivio, esto es en el pensamiento del eterno bien. La agua, quando corre por anchos, y dilatados espacios, no sube à lo alto, sino que se explaya à todas partes; pero quando el artifice la recoge, y comprime à un sitio estrecho, ya entonces se dispara à la altura mas velóz que la flecha, y hierde las nubes: Del mismo modo quando el entendimiento humano vive mas ocioso, y libre de lo que conviene, se difunde, y divaga, pero apretado con algun aspero suceso, ya con mas agilidad se arroja fuera, y embia al Cielo atentas, y lucidas oraciones. Busca, pues, à Dios en el día de la tribulacion, no otra cosa por medio de Dios, sino por medio de la tribulacion à Dios: porque para este fin aparte Dios la tribulacion, y segura te estreches con él.

Idiota de vera Penit. §. 14.
Cbristost. Hom. 5. de Incomprehens. Del nat. tom. 5.
August. in Psal. 76.

A

Camino Real

150

A lo que veo, decia Staurofila, no solamente dá la Cruz socorro á las suplicas, sino que impone cierta necesidad de recurrir Dios. No pensaste mal, respondió Christo, porque á este fin sirven frequentissimamente las tribulaciones. Oiste alguna vez con que industria atraxo á si Absalon á Joab? Dos veces le habia llamado por sus criados: y noqueria venir. Por lo qual pasó á quemarle sus mieses; y asi se levantó Joab, y vino á buscar á Absalon, y despues de haberle hablado, se hizo mediador con el Rey, y pidió por él: No de otra suerte, si veo yo que algunos se resisten á mis avisos, y que llamados primera, y segunda vez, no vienen, los obligo á venir; pero luego que llegan, me constituyo mediador por ellos con el Padre. Tales eran aquellos de quienes dice el Psalmista: *Multiplícanse sus enfermedades, y despues se dieron prisa*. Y tambien: *Llena de confusion sus rostros, y buscarán, Señor, tu nombre*. Muchos hay, que ni aun una vez se acordaran de Dios, sino los afligiera alguna Cruz. Y asi es misericordia de Dios el permitirlos penar, para que recurran á el.

2. Reg. 14.
29.

Psal. 15. 4.
Psalm. 82.
37.

Chrisost. „ En algun modo obran asi los padres mas amantes
Homil. 10. „ de sus hijos, quando ven que se retiran de ellos, y
in Matth. „ se detienen en juegos con los de su edad, que man-
„ dan á los criados fingir cosas terribles, para que
„ exagitados los niños con el miedo, se apresuren á
„ huir al regazo de la madre.

De lo que oigo, decia Staurofila, colijo, no dificultosamente, que es malissima señal, no convertirse á Dios en la tribulacion, sino buscar en la conversacion acostumbrada el consuelo humano. Quien lo duda? Respondió Christo, porque del efecto que obra en cada uno la tribulacion, se conoce con facilidad el estado de su alma; pues „ asi como el grano lleno, lue-

Ham. 1. m „ go que ligeramente es herido, salta fuera de su es-
Mat Oper. „ tado; y si fuere pequeño, tarda mas en salir: pero si
imperf. „ está vacío, nunca sale, sino que allí es trillado: y arro-

De la Cruz. Lib. II.

151

„ arrojado fuera con las pajas: De la misma suerte se
„ deleytan todos los hombres en las cosas carnales,
„ como los granos en la paja. Pero el que es fiel, y
„ tiene medula de buen corazon, luego que ligeramen-
„ te se vé atribulado, despreciando los cosas de la
„ carne, corre á Dios. Si no fuere tan fiel, apenas con
„ grande tribulacion se aparta, y vuelve á Dios. Mas
„ el que es infiel, y sin fruto, por mas pisado que se vea,
„ como el grano vacío, que no sale de la paja, nunca
„ se desprende de las cosas carnales, y lazos del mun-
„ do, ni se vuelve á Dios, sino que allí constituido en
„ los males es trillado, para que con los infieles,
„ como con las pajas le arrojen fuera.

Hermosissimo simil es este, dixo Staurofila, pero siendo tan necesaria la oracion para la que lleva la Cruz, te ruego me enseñes, que es lo que especialmente debo pedir? Que si pides la Cruz, ó que se te mitigue algo de ella, respondió Christo, no lo executes de otro modo, que de aquel que con la voz, y el exemplo enseñé yo en el huerto, de suerte que digas: *Padre mio, si es posible, pase de mi este caliz: pero no se baga mi voluntad, sino la tuya. Por ventura no se sujetará mi alma á Dios? porque de el viene mi salud*. Hagase, Señor tu voluntad, &c. como *agradare á Dios asi se baga*. El que quiere coger abundantissimos frutos de la Cruz, debe estar con un animo resignado, y prevenido para todo. „ Despues ofrece á Dios con devocion en eterna alabanza todas tus tribulaciones,
„ y molestias, asi pequeñas como grandes,
„ unidas á mi pasion, y martyrios; porque
„ asi serán de inestimable merito, y
„ agradarán mucho á la Magestad

Matth. 26.
39.

Psal. 61. 2.

1. Macha-
beor. 3. 60.
Blosius. in
specul spi-
ri. cap. 8.

„ Divina.



CAPIT.

